

Reservado y publicado en la cabecera correspondiente

Agosto Estiu
RASCA
07/08



Mallorca se convierte en la meca mundial de la escalada en la costa

La práctica de la escalada libre en los acantilados, de moda en la isla, se denomina *psicobloc*. Un error implica una aparatosa caída al mar. ►► VERANO 2 y 3

Tormentas y chaparrones

HARÁ MÁS FRESCO

TEMPERATURAS EN BANYOLES

Máxima **+30** Mínima **+17**

Estará cubierto y habrá lluvias moderadas en forma de chaparrones, y puntualmente con tormentas o granizo. El ambiente será más fresco. ►► PÁGINA 16

'House' vuelve a la cadena Cuatro



El canal de Sogecable retirará *Channel fresh* por la baja audiencia. A-3 TV suspenderá *El internado*, y Tele 5 pasa a los martes *Nadie es perfecto*. ►► TELEVISIÓN 53



Ferrari a 223 km/h

Seis puntos, tres meses de suspensión de carnet y 520 euros de multa. Es la condena al conductor del coche, pillado entre Madrid y Ocaña. ►► SOCIEDAD 20

La suerte

ONCE > 6 AGOSTO

06.705

BONOLOTO > 6 AGOSTO

02 - 06 - 22 - 30 - 31 - 34

C: 36 R: 8

TRIO > 6 AGOSTO

907

SUPER 10 > 17 JULIO

06 - 07 - 08 - 10 - 14 - 17

27 - 29 - 37 - 43 - 46 - 47

48 - 50 - 54 - 55 - 57 - 59

67 - 68 D: 48

►► PÁGINA 29

el Periódico

www.elperiodico.com

ISSN 1578-746X

Ediciones Primera Plana SA. Atención al lector: tel. 902 100 575. Suscripciones: tel. 93 484 66 76 y 93 484 66 77. Club del Lector: tel. 902 100 575. Ediciones Primera Plana se reserva todos los derechos sobre los contenidos de EL PERIÓDICO, sus suplementos y cualquier producto de venta conjunta, sin que puedan reproducirse ni transmitirse a otros medios de comunicación, total o parcialmente, sin previa autorización escrita. Difusión controlada por la OJD. Año XXX, Número 10.235, D.L. B 36.560-1978



La entrevista

Teresa Forcades

Monja, médica y teóloga feminista

«Una persona célibe puede enamorarse»

MARC VILA



ALBERT GARRIDO



Esta mujer se explica con un rigor sonriente y pausado, que acompaña con un leve aleteo de las manos a la altura de su tocado de monja de la regla de san Benito. Teresa Forcades (Barcelona, 1966) es doctora en Medicina por la Universitat de Barcelona, estudió Teología en Harvard, tomó órdenes en el monasterio de Sant Benet, a media ascensión de Montserrat, y ha escrito tres libros: *Els crims de les grans companyies farmacèutiques*, *La Trinitat avui* y *La teologia feminista en la història*. Sentada en una butaca de una austeridad rectilínea, se extiende en detalles de una precisión milimétrica porque cree que «resumir es peligroso».

¿Cómo se da el salto de una ciencia empírica a la medicina a una disciplina como la teología?

—Que llame a la medicina «ciencia empírica» es muy interesante y sintomático. En el siglo XX, con los antibióticos, la medicina descubre una capacidad científica que antes no tenía. Hasta entonces, la medicina es una ciencia de la palabra. Mi abuelo era médico y lo que se le pedía era capacidad de escuchar, de lo que hoy llamamos empatía, y de responder a la demanda emocional del paciente. De modo que creo que hay un salto muy directo: el sufrimiento del enfermo, que plantea muchas preguntas. Es una experiencia humana muy directa, de la que me benefico al hacer teología.

—En todo caso, ¿la teología no es una terapia?

—No lo es, pero consiste en hacerse preguntas sobre lo que llamamos la realidad última. Y estas preguntas, cuando pasas por una situación límite, acostumbran a hacerse presentes de una forma casi inevitable.

—Resulta aún más difícil unir teología y feminismo dentro de una

Iglesia dirigida por hombres.

—Es una situación que no resulta fácil, pero no me gustaría dar la impresión de que existe una alternativa fácil: vivir en el contexto de la Iglesia. Lo que resulta más interesante de los estudios que hago en un sentido feminista es ver los paralelismos existentes entre una sociedad que no es machista, y tampoco oficialmente machista, y las dificultades para que se dé una igualdad real. Para mí, la pregunta más atractiva no es por qué subsiste la desigualdad en una institución conservadora por historia como la Iglesia, sino por qué se mantiene en una estructura social sin impedimentos para lograr la igualdad.

—¿La teología feminista se produce por oposición a la machista?

—Es una teología que nace de la contradicción. Se define como una teología crítica, y eso significa que hay algo que no cuadra. Pero no es una teología paralela, aunque pone de relieve la contradicción entre lo que se predica y en la práctica sucede.

—¿Cómo recibe la jerarquía eclesial a una monja que es teóloga y es feminista?

—Una experiencia personal no la tengo, pero, en términos generales, con suspicacia y un poco a la defensiva. Eso es con lo que topan los grupos de teólogas feministas: existe una cierta incomodidad, algo propio, por otra parte, de cualquier pensamiento que se llama crítico.

—¿La jerarquía eclesial le ha llamado la atención alguna vez?

—No.

—Y ¿dónde queda el celibato?

—En la regla de san Benito, vivir como monja implica vivir en comunidad, y eso excluye el vínculo exclusivo con una persona con la que tienes un compromiso directo. Esa opción comunitaria es la que creo que da valor a la opción por el celibato.

—Eso suena a renunciar a una experiencia completa de la vida.

—Eso sería así si el celibato supusiera la ausencia de la sexualidad. Pero no debemos hablar de amputación o represión de la sexualidad, sino de experimentarla en un contexto que no es el de la vida de pareja. Lo cual significa que una persona célibe puede enamorarse. Y eso, ¿qué supone? Lo mismo que para todo el mundo: que se produce una convulsión interior y que se abren una serie de posibilidades para profundizar en la subjetividad personal. Esta relación puede ser humanamente más interesante que la que se produce en un contexto habitual.

—Admito que estoy sorprendido.

—Por el hecho de ser monja, me he encontrado que en mi relación con los hombres, al no existir el juego habitual de la seducción, se abren posibilidades de interactuar fuera de los roles habituales. Eso a mí me resulta muy interesante.

—Si eso que me cuenta se lo dijera al Papa, ¿cómo reaccionaría?

—Hombre, para mí fue significativo que hace 16 años el Papa propusiera a Ingrid Stampa, profesora en Hamburgo de viola de gamba con la que mantenía una buena relación, ser su ayudante cuando murió su hermana, con quien estaba acostumbrado a vivir. Ella tenía 39 años y aceptó. El Papa habla en su encíclica *Dios es amor* de la complementariedad hombre-mujer, una dicotomía con la que no estoy de acuerdo desde una perspectiva feminista, pero él cree que las mujeres tienen una misión diferente que cumplir, un papel de apoyo al varón. Ya ve. =

Siete x siete

ROSA CULLELL



Tú, Naguib; yo, Bidu

La vimos cinco veces en una semana. Al tercer día, mi abuela se sabía los diálogos de memoria y decidimos darnos una tregua de gemelas, de las *Tú a Boston* y yo a *California*. Mis ídolos adolescentes, dos norteamericanas pelirrojas, descubren que son hermanas en unas colonias llenas de rubias con pecas. Aquello era el paraíso. Vivían en cabañas, se bañaban en lagos cristalinos y acampaban bajo las estrellas. Bailaban con chicos. Tras los cinco visionados, yo estaba preparada para soportar cualquier broma de novata, dormir al raso, encender hogueras y hasta sobrevivir a los animales del bosque. Pero vivíamos al otro lado del mundo, en la galaxia interior. Y en Castelldefels, en los 60, no había campamentos.

Mi hija vio la nueva versión de la película, en la que las gemelas llevan melena lisa y calzan Nike. Ahora, la niña está en un *camp*. ¿Cómo no iba a ir, con la ilusión que le hacían las cabañitas? Si lo que se estila es dar la vuelta al mundo para aprender inglés con italianos. Al final, hartos de manosear el catálogo, escogimos un clásico: Inglaterra. Pues llueve todo el rato, las españolas de la litera de al lado no le dirigen la palabra, la polaca es una *freaky* y la comida, «un asco». Todos preocupadíssimos. Pobrecita. A punto de salir al rescate y subirnos en el primer vuelo barato, recibimos un e-mail.

Cambio de habitación. Cambio de actividades. Han llegado unos egipcios muy simpáticos que no saben pronunciar *Berta*. Ahora es Bidu. Ellos son *Naguib* y *Jamel*. También tienen un *Álvaro*, que es canario y cuenta chistes. Ha salido el sol. Dejemos que acampen en la noche, que sobrevivan a las bromas pesadas. Y a los osos.